

1159

VISTAZO

Noviembre 15 2025



CAMINANDO HACIA LA NUEVA PROVINCIA

DAR POR TERMINADO



DOMINGO 33 TIEMPO ORDINARIO

Es la última visita de Jesús a Jerusalén. Algunos de los que lo acompañan se admiran al contemplar «la belleza del templo». Jesús, por el contrario, siente algo muy diferente. Sus ojos de profeta ven el templo de manera más profunda: en aquel lugar grandioso no se está acogiendo el reino de Dios. Por eso Jesús lo da por acabado: «Esto que contempláis llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido».

De pronto, sus palabras han roto el autoengaño que se vive en el entorno del templo. Aquel edificio espléndido está alimentando una ilusión falsa de eternidad. Aquella manera de vivir la religión sin acoger la justicia de Dios ni escuchar el clamor de los que sufren es engañosa y perecedera: «Todo eso será destruido».

Las palabras de Jesús no nacen de la ira. Menos aún del desprecio o el resentimiento. El mismo Lucas nos dice un poco antes que, al acercarse a Jerusalén y ver la ciudad, Jesús «se echó a llorar». Su llanto es profético. Los poderosos no lloran. El profeta de la compasión sí.

Jesús llora ante Jerusalén porque ama la ciudad más que nadie. Lloro por una «religión

vieja» que no se abre al reino de Dios. Sus lágrimas expresan su solidaridad con el sufrimiento de su pueblo, y al mismo tiempo su crítica radical a aquel sistema religioso que obstaculiza la visita de Dios: Jerusalén –¡la ciudad de la paz!– «no conoce lo que conduce a la paz», porque «está oculto a sus ojos».

La actuación de Jesús arroja no poca luz sobre la situación actual. A veces, en tiempos de crisis, como los nuestros, la única manera de abrir caminos a la novedad creadora del reino de Dios es dar por terminado aquello que alimenta una religión caduca, sin generar la vida que Dios quiere introducir en el mundo.

Dar por terminado algo vivido de manera sacra durante siglos no es fácil. No se hace condenando a quienes lo quieren conservar como eterno y absoluto. Se hace «llorando», pues los cambios exigidos por la conversión al reino de Dios hacen sufrir a muchos. Los profetas denuncian el pecado de la Iglesia llorando.

José Antonio Pagola- Grupos de Jesús

SI PUEDO

Si puedo hacer, hoy, alguna cosa,
si puedo realizar algún servicio,
si puedo decir algo bien dicho,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo arreglar un fallo humano,
si puedo dar fuerzas a mi prójimo,
si puedo alegrarlo con mi canto,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo ayudar a un desgraciado,
si puedo aliviar alguna carga,
si puedo irradiar más alegría,
dime cómo hacerlo, Señor.

Grenville Kleiser / Rezando Voy



NOTICIAS DE FAMILIA



orando

Oremos por la salud de:

Jorge Enrique Pinzón, sobrino de Inés y Leonor Calle, muy delicado de salud.

Doña Celina, madre de Elizabeth Gómez.

Otoniel Castañeda, hermano de Ana de Jesús.

Darío García, sobrino de Otilia García.

Nicolás Cifuentes, hermano de Ana Joaquina.

Ma. Eugenia Escobar, cuñada de Marta Eugenia.

Cecilia Torres, hermana de Beatriz Elena. Ha llegado al encuentro con Dios, **Cruzana García**, hermana de Otilia. Sabes Otilia, que cuentas con nuestra oración y cercanía.

ITINERARIO DEL EQUIPO DE ANIMACIÓN

Marujita	Medellín
Alette	Cali
Beatriz Elena	Barranquilla
Carmen Cecilia	Cali
Ma. Zulema	Armenia



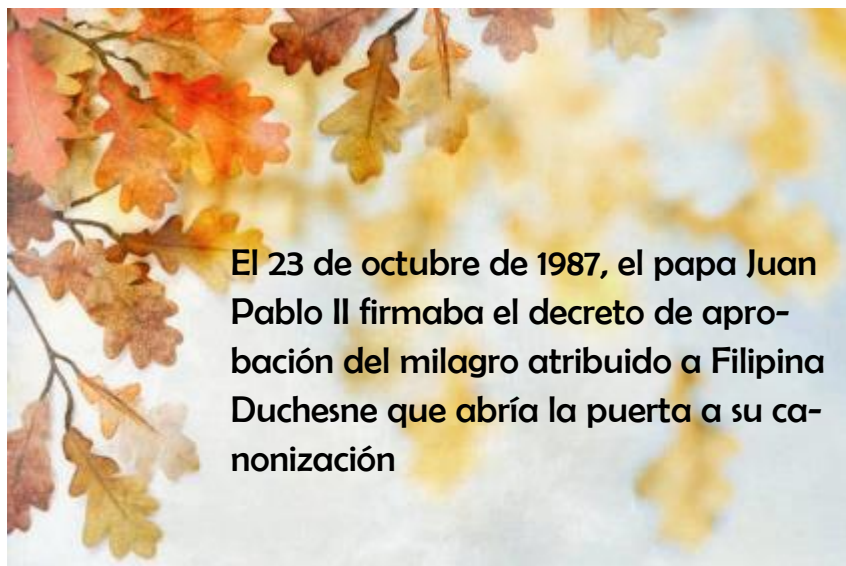
Este pasaje del evangelio nos invitó a estar abiertas a la llamada a servir. En este contexto y en este ambiente comenzó el proceso de discernimiento personal y comunitario para la elección de la Superiora General.

Pág. 26

BAJA AL POZO



La canonización inesperada de Filipina Duchesne



El 23 de octubre de 1987, el papa Juan Pablo II firmaba el decreto de aprobación del milagro atribuido a Filipina Duchesne que abría la puerta a su canonización



Se trataba de la curación de Marguerite Bernard, una religiosa francesa que había sido misionera en China y en Japón. Cuando iba a ser operada de un cáncer de tiroides en noviembre de 1951 en Estados Unidos el cirujano comprobó que había desaparecido. Volvió a Japón en marzo de 1952 y murió allí en 1970.

La canonización, pedida y obtenida por la diócesis de San Luis, de Estados Unidos, se recibió como un regalo por parte de la congregación, que había dejado de solicitarla.

Su celebración, el 3 de julio de 1988, en San Pedro de Roma, reunió a varios cientos de religiosas llegadas de todo el mundo y a numerosas antiguas alumnas. Su preparación fue la ocasión para conocer mejor la vida de la santa.



Discurso de SS Juan Pablo II

“Santa Rosa-Filipina Duchesne nació y vivió durante casi cincuenta años en el suelo de Francia. Saludo cordialmente a su familia: los descendientes de los Duchesne-Perier que han venido en gran número con las religiosas del Sagrado Corazón de la madre Barat. En este breve encuentro, es importante para mí hacer escuchar, por el bien de todos y cada uno, las llamadas siempre actuales que brotan de la admirable vida de la nueva santa.

Con ella, avancemos más decididamente por los caminos de la confianza ilimitada en el Señor. Habiendo partido para América del Norte sin saber nada sobre los lugares y las poblaciones que debían ser evangelizadas, no cesaba de arrojar todas sus preocupaciones en el corazón de Dios. Su espíritu de contemplación nos desafía igualmente. Durante treinta y cuatro años de intensa actividad, llena de preocupaciones de todo tipo y no exenta de fracasos, se esforzó por ver todo y a todos con la mirada de Cristo. ¿Tiene esta dimensión espiritual suficiente espacio en nuestras vidas abrumadas?

Otro signo de santidad en la Madre Duchesne es ser recordado e imitado. Sabemos que ella experimentó la barrera del idioma. Lo sorteó magníficamente con el testimonio concreto y cotidiano de su vida. En nuestra civilización, que conduce fácilmente al uso y abuso del discurso, es esencial comprobar a menudo si nuestra existencia habitual es suficientemente silenciosa, transparente y benéfica en su simple desarrollo.

Por último, en su acción misionera, santa Rosa Filipina, sin teorizar sobre la inculturación del Evangelio, mostró siempre un profundo respeto por las culturas encontradas. ¿No es esto una luz y un estímulo para la Iglesia contemporánea, para los institutos misioneros?

Que santa Rosa Filipina Duchesne nos conduzca a todos y a cada uno de nosotros por los caminos evangélicos que ella ha seguido ardientemente, para que allí donde la Providencia nos ha llamado a servir, trabajemos incansablemente por la expansión del Reino de Nuestro Señor Jesucristo. Queridos peregrinos, os bendigo de todo corazón”.





La Madre McLaughlin había invitado a toda la Sociedad:

“Plantemos una encina en un lugar significativo de nuestras provincias, en el jardín de la comunidad, en los colegios. Será un símbolo de nuestro deseo de hundir nuestras raíces en nuestra tierra y llegar a crecer hasta tocar la vida, alimentarla y extender nuestra mirada, siempre más arriba, hacia la Luz y la Vida”.

Preparado por Dolores Aleixandre rscj a partir del libro de Monique Luirard La Sociedad del Sagrado Corazón en el mundo de su tiempo— RSCJ España



FILIPINA

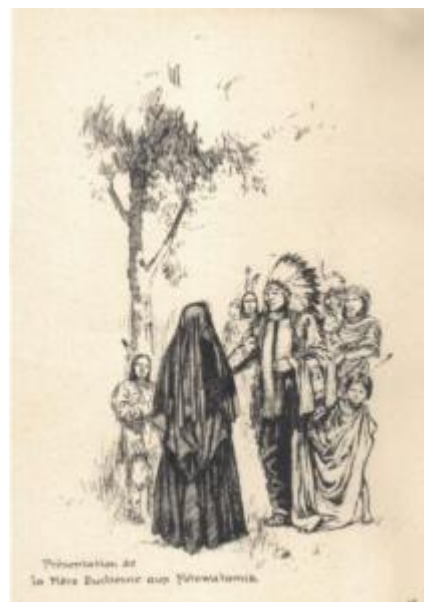


FILIPINA DUCHESNE en los orígenes del deseo misionero

La carta del 4 de abril de 1806 fue escrita al día siguiente del Jueves Santo, en el seno de una experiencia espiritual que marcó un punto de inflexión en la vida de Filipina Duchesne. Tras semanas de aridez interior, redescubrió, gracias a las palabras maternas de Madeleine-Sofía Barat, la paz, la alegría y la esperanza que reavivaron su celo misionero.

Desde el momento en que pronunció sus votos, Filipina Duchesne deseó ardientemente seguir los pasos de dos santos a quienes veneraba: San Francisco Javier y San Juan Francisco Regis. Instó con insistencia a Magdalena Sofía Barat a que le permitiera albergar «la más dulce de las esperanzas»: «No me quitas la esperanza de que mis votos se cumplan algún día; puedo esforzarme, mediante mis deseos y oraciones, hacia tierras donde finalmente pueda servir a Nuestro Señor y ser feliz solo en Él». (Carta de Filipina a la Madre Barat, marzo de 1806)

Luego llegó la noche de fuego, "*¡Oh, noche bendita!*", la del Jueves Santo, 3 de abril: una noche de fe, de esperanza, una noche contemplativa que la transporta tanto que al día siguiente escribirá a "[Su] buena y respetable Madre".



Carta del 4 de abril de 1806

Desde sus primeras palabras, Filipina agradece a Magdalena Sofía por haberle «ablandado el alma» «como cera ante el fuego». Ella, que había dicho haberse vuelto «más insensible que una roca durante las últimas tres semanas», vuelve a sentir la dulzura de las lágrimas: «mis ojos ya no están secos». Esta carta, escribe, era «necesaria» para reavivar su espíritu y devolverle el valor.

Las palabras de su Madre la reconfortaron, la alimentaron y la fortalecieron «con el alimento que le ofreciste». Se entregó a la dulce alegría y la saboreó toda la noche, pues la carta llegó antes de la vigilia del Jueves Santo. Esta correspondencia fue como una gracia recibida: «¡Oh, no-

che bendita!, cuando creí por segunda vez que mi oración había sido escuchada».

Esta transformación es inmediata: la aridez, da paso a la «alegría pura» y a la «firme esperanza». El vocativo «¡Oh!» y la expresión «¡Ojalá fuera a fin de año!» transmiten la tensión entre el ardiente deseo de partir y la conciencia de la necesaria espera. La emoción espiritual no oculta del todo la fragilidad de esta esperanza: Filipina sabe que aún tendrá que ser paciente.

Luego viene el relato de su viaje interior «en el Nuevo Mundo (...) en buena compañía». Camina «en el Huerto, en el Pretorio, en el Calvario», siguiendo a Cristo doliente paso a paso. Recoge «toda la sangre de Jesús» derramada, la recibe «en el Santísimo Sacramento» y lleva «su tesoro por todas partes para esparcirlo sin temor a agotarlo».

La experiencia es a la vez mística y misionera: contempla y actúa en oración, anticipando ya el impulso apostólico que un día la llevará a América.

Las referencias a los Evangelios son numerosas y precisas: el jardín de Getsemaní (Mateo 26:36), donde "su sudor se convirtió en gotas de sangre que caían hasta la tierra" (Lucas 22:44), el palacio de Poncio Pilato (Mateo 27:26-30), luego el Gólgota (Juan 19:34), como tantos pequeños fuegos que iluminan su noche de fuego.

Pero la meditación no es meramente simbólica: Filipina siente que está siendo enviada. Menciona a San Francisco Javier, «a los pies del trono de Dios para pedir la apertura de nuevas tierras que fueran iluminadas», y a San Francisco Regis, «el guía de los viajeros». El sueño misionero se convierte aquí en una visión espiritual. Por eso concluye el relato de su viaje con: «Finalmente, todo iba a la perfección».

Su determinación es tal que le trae paz: «*No pude sentir tristeza alguna en mi corazón*». Su fe en su misión, a la que llama «una nueva aplicación [...] de los méritos de Jesucristo», es tan intensa que el tiempo parece detenerse durante esta noche de oración: «Las doce horas [...] pasaron muy rápido [...] incluso estando de rodillas». Descubre que es más fuerte de lo que creía: «El día anterior, no pensé que aguantaría ni una hora». Bajo el fervor, se percibe la determinación de una mujer que ha sido puesta a prueba durante mucho tiempo y que finalmente comprende la fortaleza que recibe a través de la fe.

Ya anticipa los sacrificios venideros, evocando «sacrificios que se ofrecerán»: dejar Sainte-Marie d'En Haut, su «montaña», sus compañeras, su familia, pero sobre todo — «¡y qué Madre!» — Magdalena Sofía. Y la soledad, «sola con Jesús, sola, con niños todos negros, todos rudos». Estas palabras, impregnadas del lenguaje misionero de su tiempo, revelan un alma dispuesta a dejarlo todo por amor a Cristo.

El uso del tiempo futuro no deja lugar a dudas: "Madre buena, cuando me digas: Ecce ego mitto te, te responderé rápidamente: Vadam." (Ex 3.13) La partida se convierte en un acto de obediencia y amor.

Al igual que Moisés, comisionado por el Señor para liberar a su pueblo de la esclavitud (Éxodo 3:10), Filipina partirá hacia "nuevas tierras para iluminar".

Se embarcó el 21 de marzo de 1818 rumbo al Nuevo Mundo, doce años después de aquella noche de esperanza.



Oración por Filipina y por las personas en movimiento

El cielo parece rodar rápidamente detrás de montañas de agua y arrastrar las estrellas. Estas aguas del mar, casi negras en la tormenta, abren y cierran sin cesar sus abismos sin fondo conocido. Las olas vienen en cualquier momento a cubrir el puente y se escapan a través del ir y venir de las olas .. todo esto no hace gracia cuando no se ve a Dios en la tormenta.

Carta 93 L.8 a la Madre Barat



Hoy, querida Filipina

Son numerosas las Rebecas de fortuna que afrontan las olas agitadas de los flujos migratorios.

Los tsunamis de derechos humanos pisoteados, de democracias en naufragio o de futuros ennegrecidos acarrearán por nuestros mares almas perdidas en busca de un nuevo horizonte. Una mañana que dejaría salir un viento de libertad y un sol de dignidad.

Filipina, acompaña a estos seres en busca de una tierra hospitalaria.

Para tener las condiciones tan valiosas de sentirse útil, de darse a sí mismo, de ser una presencia para y con otros.

Como tú, participar en la vida de nuestra familia común y hacer de su vida una ofrenda de amor.

Filipina, enséñanos a maravillarnos de nuestros hermanos y hermanas en migración.

En tu humildad y sencillez, te les acercarías.

Agudiza nuestros ojos para percibir lo que tienen que enseñarnos, estos maestros de valor, estos orfebres de esperanza, estos creyentes fervientes.



¡Filipina, invítanos a poner nuestros corazones en éxodo!

Que podamos salir de todos nuestros confinamientos interiores: de los callejones sin salida de nuestros miedos, de las prisiones de nuestros egos, de nuestras angustias ante lo que nos falta, de nuestros lugares sin palabras de ternura.

Como tú, despojarnos y entregarnos resueltamente.

Filipina, «has sabido dejar caer el grano de trigo en la tierra» y tu vida ya no era solo tú, sino una multitud de rostros que iluminaron tu corazón.

Enséñanos a arrodillarnos en silencio ante Aquel que te enseñó a amar.

Que juntos podamos ser capturados en lo más profundo de nuestro interior por este único deseo:

«Padre que todos sean uno» Juan 17,21

Rachel Guillen rscj /WEB rscj Internacional



INTERNACIONAL



21 noviembre

Hoy celebramos la fundación de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús, el 21 de noviembre de 1800, en una capilla de la Rue de Touraine de París.



Happy Foundation Day
of the Society!

Joyeuse fête du jour
de la fondation de la Société !

¡Feliz día de la fundación
de la Sociedad!

Cor Unum et Anima Una in Corde Jesu

Sofía deja Joigny por París a finales de 1795, mientras las persecuciones religiosas aún no habían terminado. Se alojó en la rue de Touraine donde Luis, ordenado sacerdote en secreto durante la Revolución, celebraba misa todos los días. Magdalena Sofía instruía a niños pequeños y les enseñaba el catecismo. Poco a poco, el deseo de dar una nueva forma al culto del Sagrado Corazón, como medio de reparar los excesos del Terror que había impedido el ejercicio del culto y la transmisión de la fe.

Continúa su formación religiosa, teológica, patristica y seglar, a veces con otras jóvenes que viven con ella, animadas por el mismo deseo. Este tiempo es un aprendizaje, una forma de noviciado. Poco a poco, se fortalece en ella el deseo de la vida religiosa. El encuentro con el Padre Varin, Padre de la Fe, fue decisivo. La Compañía de Jesús en aquella época había sido disuelta por el Papa y los jesuitas ya no existían, pero los Padres de la Fe, un instituto reciente, estaban muy cerca de ella.

El 21 de noviembre 1800, fiesta de la Presentación de María, Sofía hizo su primera consagración en la capilla de la rue de Touraine con otras tres jóvenes, ninguna de las cuales perseveró.

El 21 de noviembre 1801, una primera comunidad se estableció en Amiens, calle Martin Bleu-Dieu, con Magdalena Sofía y otras dos jóvenes. Amiens fue así la «cuna» de la Sociedad del Sagrado Corazón.



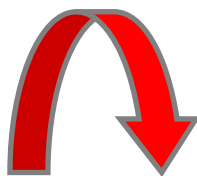
«Aquí estoy con la idea más importante de nuestra pequeña Sociedad del Sagrado Corazón, la de reunirme con chicas jóvenes para establecer una pequeña comunidad que, noche y día, adoraría al Corazón de Jesús ultrajado en su amor eucarístico; pero, me dije, cuando tengamos veinticuatro religiosas en condiciones de sustituirnos en un reclinatorio, para mantener adoración perpetua, será mucho y muy poco para tan noble propósito. Si tuviéramos jóvenes alumnas a las que formaríamos al espíritu de adoración y reparación, ¡qué diferente sería! Y vi cientos, miles de adoradoras ante una custodia ideal y universal, elevada sobre la Iglesia. Eso es, me dije, ante un santo y solitario tabernáculo: debemos consagrarnos a la educación de la juventud, a reconstruir en las almas las bases sólidas de una fe viva en el Santísimo Sacramento, y para luchar contra las huellas del Jansenismo que ha traído la impiedad, y con las revelaciones de Jesucristo a la Beata Margarita María sobre la devoción expiatoria a su Sagrado Corazón en el Santísimo Sacramento, levantaremos una multitud de adoradoras de todas las naciones hasta los extremos de la tierra.

(P. Perdrau, RSCJ, Les loisirs de l'abbaye)

Respecto a la consagración en la Rue de Touraine: «Al no haber visto nunca una ceremonia religiosa, ésta, por sencilla que fuera, me causó una profunda impresión. Al retirarnos, dejamos una vela delante del altar, que debía arder hasta la noche como señal de gratitud. A la hora de cenar, el padre Varin, mi hermano y el padre Roger se sentaron a la mesa con nosotros; era como si estuviéramos observando el ágape de los primeros cristianos, donde reinaba una piadosa dilatación. La comida se prolongó así un poco más de lo habitual: no se había terminado la cena cuando una señora nos vino a visitar; no queriendo molestarnos, entró primero a la capilla; qué conmoción fue para ella ver el mantel del altar todo en llamas. Se apresuró a advertirnos y el daño fue pronto reparado; unos momentos más, y el altar se hubiera consumido, ¿quién sabe si también no se hubiera quemado la casa?

Así, desde el momento en que nacimos, el diablo comenzó a hacernos la guerra y el Maestro divino a protegernos.»

P. Perdrau, RSCJ, Les loisirs de l'abbaye



Salir, “embarcarnos” como Sociedad, y junto con otros y otras, hacia las nuevas periferias geográficas y existenciales, para acompañar la vida que brota, defender la justicia, la paz y la integridad de la creación, en respuesta a todos los que buscan sentido a su vida, los que han sido heridos, desplazados y excluidos por la pobreza, la violencia y la degradación ambiental.

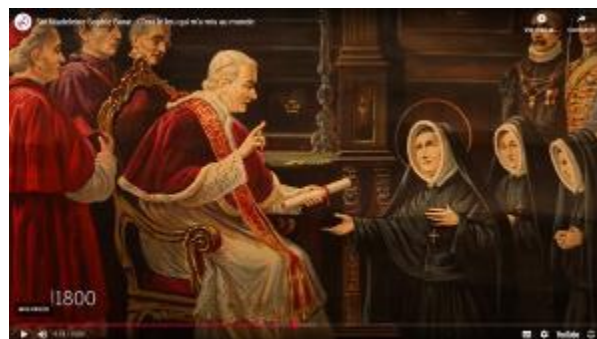
Vivir más humanamente: Con la radicalidad del estilo de Jesús de Nazaret, hacernos más hermanas entre nosotras y con otros, más humanas, más sencillas, más cercanas, para mostrar el rostro alegre y compasivo de Dios y servir a la vida allí donde seamos enviadas.

Capítulo general 2016, llamadas N° 1 y 2, p. 18-19

[Video en Francés, pero se puede activar la traducción al español en Configuración](#)



JOSEPH VARIN



APPROBACIÓN DE LAS CONSTITUCIONES



AMIENS




CELDA DE SOFIA BARAT EN LA TRINIDAD DEL MONTE



Rachel Guillen rscj




El equipo de JPIC Internacional recibió con gran emoción esta donación para Gaza. ¡El corazón de estos niños nos enseña tanto! Con gran asombro y gratitud...


Artesanos de la Esperanza

LOS NIÑOS DE LA ESCUELITA DE LA FE DE ARMENIA (COLOMBIA), SE SOLIDARIZAN CON LOS NIÑOS DE GAZA

Durante el mes de octubre cada uno ha aportado en dinero lo que equivale a un huevo, un tomate, una libra de harina, una libra de arroz, una bolsa con agua, un paquete de dulces, en fin, algún alimento. Lo han traído en un sobre cerrado. Solicitando a las rscj que lo puedan entregar con sus sonrisas a los Niños de Gaza.

Con esta actividad han puesto a los pies de Mater Admirabilis su oración para que no haya más niños sufriendo en el mundo y poniendo en su corazón de manera especial a los Niños de Gaza.

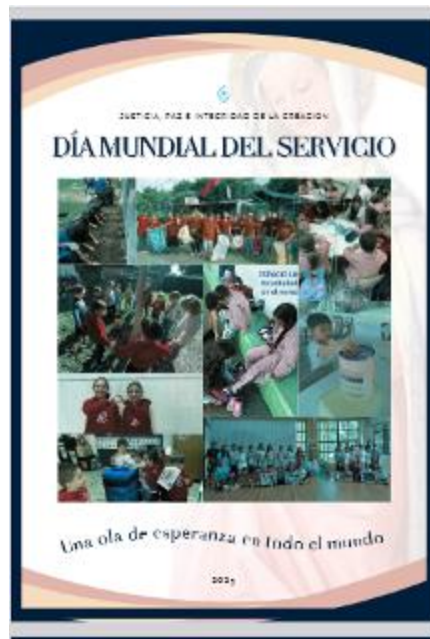


Publicado por



JPIC

2025 Día Mundial del Servicio JPIC: Una ola de esperanza en todo el mundo



El Día Mundial del Servicio 2025 es una vibrante celebración dentro de la Familia del Sagrado Corazón, que se celebra anualmente en honor a la fiesta de Mater Admirabilis el 20 de octubre. Este día une a participantes de todo el mundo en una poderosa ola de esperanza y servicio, encarnando los valores de justicia, paz e integridad de la creación. A través de inspiradoras actividades comunitarias —desde el cuidado del medio ambiente y el apoyo educativo hasta la oración y la solidaridad—, los participantes expresan su compromiso compartido de cuidar a las personas y a nuestra casa común.

Este documento muestra las diversas y significativas contribuciones de la comunidad del Sagrado Corazón en todo el mundo, que continúan viviendo su misión con amor, compasión y dedicación.

[En este enlace, más sobre este evento](#)



Publicado por:



CARTAS DE SOFÍA



A la Madre d'Avenas

Roma 8 de mayo de 1842

Me sorprende tu reproche, querida Amada cansarte con mis frecuentes cartas, porque contesto exactamente a las tuyas, y también a la Madre de Gramont, aprovechando todas las ocasiones. Las recibirías todas juntas y te convencerías de que no tengo ni en tu corazón ni en mis manos “ los rayos del Vaticano”.

Una carta de Poitiers no me da buenas noticias de la Madre Grosier; pronto me anunciareis el fin de nuestra enferma. Verdaderamente, mi pobre corazón está muy angustiado desde hace tiempo y no puede ya descansar, incluso, de noche durmiendo lanzo gemidos, sin cesar veo la muerte. Llegará en efecto también para mí también y si no estuviera preparada sería mi culpa. ¡Cuántos avisos me llegan!

Espero, que al menos, no tendré la pena de llorarte, me sobrevivirás; sé pues, entonces, hija, un apoyo y un consuelo para tus Madres y para la Sociedad.

MILAGROS 1908



Barat



Nos colabora Virginia Henao rscj



Sofía Barat en Imágenes - Milagros para la Beatificación de Magdalena Sofía Barat, únicos firmados por Rafaele Gagliardi. /

Mary Kubli rscj

DOMINGO TIEMPO ORDINARIO



Lc, 21, 5-19

—En aquel tiempo, como algunos ponderaban los hermosos sillares del templo y la belleza de su ornamentación, les dijo:

—Llegará un día en que todo lo que contempláis lo derribarán sin dejar piedra sobre piedra.



Esta lectura desde luego no deja indiferente, pero hoy elijo, en concreto, esta llamada:

«No preparar la defensa; yo os daré una elocuencia y una prudencia que ningún adversario podrá resistir ni refutar... no se perderá ni un pelo de vuestra cabeza. Con vuestra constancia ganaréis vuestras vidas.»

¿Cuántas veces soy capaz de dejar «mi defensa » en sus manos? ¿Creo de verdad que no corro peligro alguno estando con Él? ¿En todo este tiempo de andadura juntos, ha crecido esa confianza cierta, o he dejado que mengüe? ¿Dónde se apoya mi confianza, de verdad, en el día a día? ¿Cuánto hay de mi » yo» y cuánto de Él? ¿Cómo cambiarían las cosas si fuera de otro modo?

Hoy nos hablas de confianza, Padre. Y nos animas, de nuevo, a ponerla en ti. Ayúdanos a desprendernos de los miedos y las inseguridades que nos lo impiden. No dejes de guiñar-

nos desde cualquier sitio, de chincharnos en cualquier ocasión, de hacernos recordar, una y otra vez, dónde está la piedra firme, y comprender nuestros tambaleos cuando nos empeñamos en confiar tanto en nosotros mismos y tan poquito en ti.

Comentario de Patricia del Águila/ web rscj España





COP30 BRASIL



La Conferencia de las Partes (COP) es el mayor evento global de las Naciones Unidas para discusiones y negociaciones sobre el cambio climático. La reunión se celebra anualmente, con la presidencia rotando entre las cinco regiones reconocidas por las Naciones Unidas.

En 2025, Brasil tendrá el honor de ser el anfitrión de la 30ª Conferencia de las Partes (COP30), que se llevará a cabo en Belém, en el estado de Pará. La ciudad elegida ofrecerá al mundo una plataforma única para debatir soluciones climáticas, con raíces firmemente asentadas en el corazón de la Amazonía.

[Firma la Declaración y](#) envía a tus representantes nacionales este llamado a la Justicia Climática para que tu voz sea escuchada en la COP30.



**ESTE VISTAZO TIENE
TRES ARCHIVOS**

- ◊ Noticias de Indonesia (en Inglés)
- ◊ Noticias de Chile



REFLEXIÓN



Una Iglesia pobre para los pobres



Cuando el papa Francisco expresó su deseo de “una Iglesia pobre para los pobres”, no hizo una simple declaración de principios, sino una llamada a la conversión. La Iglesia, en su esencia más profunda, no puede desligarse de los pobres, porque fue a ellos a quienes Jesús dirigió su mirada con especial ternura. Es en sus rostros donde se revela el misterio de Dios.

Hay muchas personas en el mundo que no dan la vida por supuesta y no necesitan discursos abstractos ni promesas vacías, sino que alguien camine con ella, que la Iglesia sea su refugio y su fuerza.

El Evangelio nos muestra un Jesús que no solo ayuda a los pobres, sino que se identifica con ellos: “Lo que hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron” (Mt 25,40). Esta afirmación debería estremecernos. No se trata solo de asistir a los necesitados desde una actitud paternalista, sino de reconocer su dignidad y escuchar en ellos la voz de Dios.

Ahora bien, ¿ha sido la Iglesia siempre fiel a

esta misión? Aquí hay una tensión. Por un lado, tenemos testimonios luminosos de quienes han vivido la pobreza evangélica con radicalidad: san Francisco de Asís, monseñor Romero, las comunidades que han compartido lo poco que tienen con los más frágiles. Pero también ha habido estructuras eclesiales atrapadas en la comodidad y el poder, más preocupadas por conservar privilegios que por desgastarse por los últimos. Esta incoherencia no puede ser ignorada.

Pero Jesús fue claro: “No pueden servir a Dios y al dinero” (Mt 6,24). Nos invita a una pobreza que no es miseria, sino libertad. ¿Importa quién gana la Champions o cuál es la serie más vista en Netflix? Estas cosas pueden dar alegría, pero no son lo esencial de la vida. Lo fundamental es el amor concreto, el compromiso con el otro, el Evangelio encarnado. Solo siendo pobre, haciéndose libre, la Iglesia puede ser verdaderamente universal, anunciando la buena nueva del Reino de Dios para “todos, todos, todos”.

Pepe Castiillo / Pastoral sj7 Imagen Pexels



*Estaremos
Orando*

Filipinas, más muertes y destrucción por el supertifón Fung-wong.

Por el momento, el balance de víctimas de Fung-wong indica al menos 8 fallecidos, entre ellos tres niños arrastrados por un alud de lodo. También preocupa el número de desplazados obligados a abandonar sus hogares para ponerse a salvo: serían al menos 1,4 millones, según los datos de las autoridades, aunque la cifra podría aumentar.

Vatican News 11 nov. 2025



Recordamos uno de los episodios más dolorosos de la historia de Colombia: la erupción del volcán Nevado del Ruiz el 13 de noviembre de 1985, que borró del mapa a Armero (Tolima) y afectó también a zonas de Caldas, como Chinchiná y Villamaría.



"La historia es un libro abierto": Obispos colombianos claman por verdad y memoria a 40 años del holocausto del Palacio de Justicia.

Con un llamado pastoral a hacer "un alto en el camino", la Conferencia Episcopal de Colombia (CEC) se unió este viernes, 7 de noviembre, al duelo nacional que marca los 40 años de la toma y retoma del Palacio de Justicia. Durante una Eucaristía presidida en la Catedral Primada de Colombia por el cardenal Luis José Rueda Aparicio, el secretario general de la CEC, monseñor Germán Medina Acosta, dio a conocer un comunicado que sitúa la verdad, la justicia y la memoria como pilares fundamentales para la paz del país. *Conferencia Episcopal Colombiana*

Colonos israelíes prenden fuego a una mezquita en una escalada de violencia en Cisjordania.

*El
2025*

País nov. 13



A 40 años de esa tragedia, el país sigue intentando entender lo que pasó, sanar lo que se pueda y mantener viva una memoria que no se puede enterrar. Murieron cerca de 25 mil personas; en total, el 80% de la población. En Caldas, Chinchiná y Villamaría también sufrieron miles de pérdidas humanas y daños materiales. *La Patria Nov.13*

